



LAS CASADERAS

La mujer, en la actualidad, es objeto de una atención especial por parte de la sociedad. Se la considera como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. En consecuencia, se le otorga el mismo respeto y consideración que al hombre. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

LA VIDA SOCIAL EN LONDRES

Informaciones gráficas recibidas por "LA NACION" sobre algunos acontecimientos interesantes de la vida británica



FINALES DE UNA NOVELA DE LA AUTORA. El momento en Portmouthe del momento. Y. Vozes con Mrs. Ann. La escena, una hermosa habitación a la que conduce en el norte de Rusia.



EL REY Y LA REINA DE LA GRAN BRETAÑA. El momento en Portmouthe del momento. Y. Vozes con Mrs. Ann. La escena, una hermosa habitación a la que conduce en el norte de Rusia.



EL REY Y LA REINA DE LA GRAN BRETAÑA. El momento en Portmouthe del momento. Y. Vozes con Mrs. Ann. La escena, una hermosa habitación a la que conduce en el norte de Rusia.



EL REY Y LA REINA DE LA GRAN BRETAÑA. El momento en Portmouthe del momento. Y. Vozes con Mrs. Ann. La escena, una hermosa habitación a la que conduce en el norte de Rusia.

MODAS FEMENINAS



(Para La Nación)

El libro de una escritora francesa: "Las cosas buenas de Francia"

Las mejores mesas y los mejores jardines del mundo, presentados por Mme. de Clermont Tonnerre

Por ALBERTO INSUA (Para La Nación)

PARÍS, junio de 1928. MADAME de "Clermont-Tonnerre" acaba de publicar un libro que genera: un libro útil y amable que, por lo tanto, merece ser leído. No es una novela. Las cosas buenas de Francia, cuando son buenas, cuando son "el espíritu de la nación", no pueden ser amables. No se trata de un libro de recetas, sino de un libro de ideas. El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído. No es una novela. Las cosas buenas de Francia, cuando son buenas, cuando son "el espíritu de la nación", no pueden ser amables. No se trata de un libro de recetas, sino de un libro de ideas. El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído.

El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído. No es una novela. Las cosas buenas de Francia, cuando son buenas, cuando son "el espíritu de la nación", no pueden ser amables. No se trata de un libro de recetas, sino de un libro de ideas. El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído.

El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído. No es una novela. Las cosas buenas de Francia, cuando son buenas, cuando son "el espíritu de la nación", no pueden ser amables. No se trata de un libro de recetas, sino de un libro de ideas. El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído.

El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído. No es una novela. Las cosas buenas de Francia, cuando son buenas, cuando son "el espíritu de la nación", no pueden ser amables. No se trata de un libro de recetas, sino de un libro de ideas. El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído.

El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído. No es una novela. Las cosas buenas de Francia, cuando son buenas, cuando son "el espíritu de la nación", no pueden ser amables. No se trata de un libro de recetas, sino de un libro de ideas. El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído.

El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído. No es una novela. Las cosas buenas de Francia, cuando son buenas, cuando son "el espíritu de la nación", no pueden ser amables. No se trata de un libro de recetas, sino de un libro de ideas. El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído.

El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído. No es una novela. Las cosas buenas de Francia, cuando son buenas, cuando son "el espíritu de la nación", no pueden ser amables. No se trata de un libro de recetas, sino de un libro de ideas. El libro de Madame de Clermont-Tonnerre es un libro de ideas. Es un libro de ideas que, por lo tanto, merece ser leído.

En la actualidad, la mujer es considerada como una persona independiente, capaz de tomar decisiones por sí misma, y se la trata como tal. Esto se refleja en la forma de vestir, en la conducta y en la participación en la vida social.

STOPS Y CORTINAS MANTELERIA

Conrad & Co.

UNICA CASA EN PLAZA FLORIDA 578

23 DIAS desde mañana de GRANDIOSA LIQUIDACION

ELEGANTE JUEGO DE CUBIERTOS

JUEGO DE PARAGUAS Y BASTON

JUEGOS DE CEPILLOS

PEDRO BIGNOLI

SARMIENTO esq. CARLOS PELLEGRINI - BUENOS AIRES

Bazar, Menaje, Paragüería, Bastones, Sombrillas, Abanicos

Malta PALERMO

Muchos años de experiencia han consagrado la MALTA PALERMO como la bebida de mesa más indicada para ancianos y personas de difícil digestión. Al mismo tiempo que alimenta, enriquece notablemente sobre el sistema nervioso son hartos conocidos.

Los más eminentes médicos de la República la recomiendan como el mejor alimento-tónico natural.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS.

MUEBLES IMPORTADOS

VASTO SELECTO SURTIDO

PRESENTADO POR

J. LURASCHI

SUIPACHA 284

CORTINADOS

CORTINAS DE TUL

GENEROS

El tinte puede dar merito o echar a perder vuestras medias. Esta es la marca

HAWLEY HIGGINS

Tinte Británico Negro Higiénico De Hawley

Para medias y calcetines de algodón y de hilo.



POCETOS FEMENINOS

LAS CASADERAS

LA guerra, ya lo sabemos, ha dejado viudas, por anticipado, a millones de muchachas que no podrán casarse por falta de materia prima (exquisita materia: hombres).

Hace algún tiempo, cuando las científicas experiencias de las gentes del norte de Europa nos tuvieron, como quien dice, suspendidos del microscopio de gabinete, pudimos creer, por un momento, que los mandarían fabricar a gusto de las mujeres; esto es: altos, garbosos, galantes, ricos y afortunados.

Sí, afortunados; ya sabemos que es voz corriente entre los buceadores sutiles del bello sexo que el hombre afortunado tienta a la mujer. Opinan ellos que esto se debe a la imaginación femenina, que es una imaginación de todos los demonios... ¡cuidado!

Pero esta esperanza de la fabricación del hombre en el gabinete ha pasado, a lo menos por ahora; el género humano es más decoroso de lo que a primer impulso parece, y no quiere incurrir en contradicciones tan visibles; esto es: emplear primero el gabinete para destruirlos y luego el mismo gabinete para crearlos.

Así, pues, no hay salida para la especie casadera.

Adorables mujeres, ¿qué haremos con ustedes?

Supongo que de ninguna manera permitirán la adopción de los sistemas matrimoniales del Oriente... ¡horror! Estos sistemas sólo pueden tolerarse no oficializados.

Los más audaces, los que creen que la moral privada debe supeditarse a la moral del estado, han propuesto cosas raras: hasta el establecimiento de una agencia matrimonial, suerte de universal mercado por correspondencia, lo que serviría para que se cruzaran propuestas matrimoniales de polo a polo.

¡Imaginad los bruscos cambios de temperatura de aquella agencia! Sería como para tomar constipados, pulmonías e insolaciones con sólo acercarse a uno de sus depósitos de correspondencia, llegada de tan diversas latitudes y portadora de tan distintas almas, ardidas unas, gélidas otras.

¡Pero a mí no me engañan! Quien tal cosa propuso es un vulgar plagador de Heine.

¿Os acordáis de aquellos versos en que el poeta presiente el amor silencioso y solitario de dos plantas, una quemada de sol en el trópico, la otra quemada de frío en la nieve?

No hay más: la agencia sería el hilo conductor de las almas que, a la distancia, están soñando con su lejano complemento.



HUELLAS FEMINISTAS

¡Lástima en verdad que no pueda extenderse la agencia hasta Venus y Marte! ¡Qué cosa bonita! Dicen que los hombres de Venus tienen alas; ya podría una niña exclamar en sus brazos: ¡arrebátame!, con toda propiedad, y el galán—que se tendría sin duda aprendido el castellano—no haría más que extender las alas y ¡zás! ya volaría la niña arrebatada por el aire.

¡Sería de ver la inquietud de las mamás! Llevarían a las muchachas atadas a la cintura con un cordón dorado, porque, por venusiano que sea un galán, podemos afirmar que no se atrevería a cargar con dos damas a la vez; si ambas no son jóvenes, se entiende.

En cuanto a los pretendientes de Marte no sabemos qué suerte les cabría.

Hay una esperanza: y es que, según doctos chismecillos, son tan feos, que aun podrían dejar sin novias a los más garbosos mancebos de la tierra, apoyándome para esta presunción en el eterno enigma femenino, en el «secreto inviolado de la esfinge», en todo eso espeluznante y contradictorio que guarda la mujer entre frente y nuca—«vox populi».

¡Mal haya con las muchachas casaderas! El papel, tinta y movimiento de lengua que han hecho gastar desde que los hombres hablan, es cosa terrible.

Y aquí me tienen, como a otros tantos, glosando la misma cantilena: ¿qué harán los millones de mujeres que no podrán formar hogar?

¡Temed, divinas argentinas! No sea que se resuelvan a formar un ejército volante que se llame «de la caza al hombre» y emigren a estas tierras a arrebatarnos vuestros lindos muchachos de cintura avispada y lustrosa cabeza, tan copiosos!...

¿Qué pensáis de esto?

Quisiera conocer la opinión del mayor número, con promesas de absoluta reserva, pues según lo ha colegido una de mis asiduas lectoras, peino canas (no muchas, ¿eh?) y cargo viudez por la vez tercera, experiencia ésta que me permite conocer a fondo los divinos «travers» femeninos.

A pesar de los cuales, ¡oh enigma masculino!, estoy buscando esposa por la cuarta vez.



HUELLAS FEMINISTAS TAO LAO